

MYKOLA RIDNYI / MARIO ESPLIEGO. 29/10/2014.



MARIO: El monumento del “Poder soviético en Ucrania” en una de las plazas céntricas de la ciudad de Jarkón, fue inaugurado en el año 1975 y retirado en 2011 ¿Por qué decidiste grabar ese acontecimiento en 2011?

MYKOLA: La demolición de este monumento es una historia muy compleja. Hay muchas capas tras de sí, en primer lugar, es una cuestión de valores históricos y culturales. La decisión de demoler el monumento tuvo lugar justo antes de la celebración del Campeonato Europeo de Fútbol de la Championship de 2012.

Jarkov era una de las ciudades que iba a albergar alguno de los partidos. La demolición del monumento fue parte de una gran campaña de renovación de la ciudad. La explicación de las autoridades fue que la demolición del monumento, era importante para borrar el pasado soviético, y las trazas de régimen totalitario, además del sentimiento de vergüenza que esto provocaba ante la llegada de los turistas europeos.

Este punto de vista fue criticado por algunos profesionales del entorno cultural europeo, y es también problemático para mí.

Jarkón era la capital soviética de Ucrania desde 1918 hasta 1934, y este fue un periodo muy importante para el desarrollo de la vanguardia artística y arquitectónica en la ciudad. Por su puesto este monumento se hizo mucho mas tarde, pero era un importante referente histórico porque estaba dedicado al Congreso bolchevique celebrado en 1917 en Jarkón, y ahí es donde fue proclamada la Republica Soviética Ucrainiana.

Otra lectura, tiene que ver con el aspecto económico en consonancia con el neoliberalismo implantado en Ucrania, y que se traduce en que la demolición del monumento fue una operación de “blanqueo de capitales”, para las autoridades, así como muchos de los programas de preparación del EURO-2012. Es muy probable que muchos de los trabajadores que destruyeron el monumento, recibieran una cantidad

miserable de dinero, en contraposición a los enormes presupuestos que se manejaban. La mayoría del dinero fue a parar a los bolsillos de los políticos.

También se hizo un plan, para cambiar el monumento de sitio y construir una especie de parque temático del régimen soviético, pero teniendo en cuenta como gastan el dinero los políticos ucranianos, esta idea no dejaba de ser sospechosa.

MARIO: Háblame de tu película, no he tenido oportunidad de verla. Tu película tiene dos minutos de duración (2:30), es muy poco tiempo, el proceso de retirar el monumento probablemente duraría varias horas, o incluso varios días. ¿Está filmada en cámara-rápida? El artista lituano Deimantas Narkevicius, tiene una película titulada “Once in the XX century” en la que aparece la retirada de un monumento de Lenin, pero él filma la situación al revés, y de este modo parece que la están colocando de nuevo. En tu caso ¿utilizas algún efecto para manipular las imágenes reales?

MYKOLA: Si, de hecho la demolición duró casi un mes. Yo grabé algunos fragmentos y no utilice ningún efecto. Mi interés se centro en las figuras de los trabajadores. Hay dos tipos: los trabajadores soviéticos esculpidos en el monumento como héroes y los trabajadores asalariados de hoy que están destruyendo el monumento. Su interacción muestra cómo la posición de los trabajadores y el trabajo ha cambiado en la sociedad post-soviética el trabajo ha dejado de entenderse como un acto heroico.



En el vídeo se puede ver como los trabajadores no están interesados en el trabajo que están haciendo, y que sólo siguen el esquema típico capitalista: trabajo / salario.

Pero su trabajo en este caso, es muy especial ya que cambia el espacio público de la ciudad y borra partes de la historia y parte de la cultura. El lenguaje visual del vídeo es muy simple, es sólo una selección de los momentos que yo consideraba simbólicos de la realidad. La obra se complejiza en cierta manera en combinación con las piezas de “Plataformas”.

MARIO: Tu obra parecía anunciar lo que más tarde ha sucedido en Ucrania por todo el país, en torno a los monumentos. Los medios de comunicación internacionales han hecho mucho hincapié en la retirada de numerosas esculturas del periodo soviético, principalmente estatuas de Lenin. Con estas imágenes parecían repetirse los acontecimientos del año 41 o del año 91.

MYKOLA: Si, ahora mucha gente ve una especie de previsión de los acontecimientos políticos de hoy en día en Ucrania, no sólo en este trabajo, sino también en algunas otras obras sobre otros temas que he hecho en los últimos años. Después de este trabajo, hice una muestra en el pabellón Nacional de Ucrania en la Bienal de Venecia junto con trabajos relacionados con el tema de la vivienda y la guerra.

En la serie de "plataformas" son modelos basados en el pedestal de la estatua de Lenin que hay en Jarkón, que ha sido destruida hace muy poco tiempo.

Yo no lo conectaría con el año 1941, pero quizá sí de manera diferente con 1991 y la década de 1990, en general, como un replanteamiento de la experiencia de otros países de Europa del Este, especialmente en los Balcanes.

Para mí la tendencia de la destrucción de las estatuas de Lenin parece un poco como el secuestro del estado, un sentimiento controvertido relacionado con ese movimiento que mira al futuro saltándose el pasado. Pienso que el pasado socialista se valorará en el futuro, y no se borrará, pero en estos momentos la sociedad tal vez no está preparada para ello.

MARIO: Cuando veo que en Ucrania se destruyen estatuas de Lenin, pienso: ¿qué pensaría el propio Lenin?. Pienso que a veces la extrema derecha confunde lo mismo que ya confundió el estalinismo. El propio Lenin era muy crítico con los monumentos. Después de la muerte de Lenin, su esposa publicó en el diario Pravda:

¡CAMARADAS TRABAJADORES Y CAMPESINOS!

Tengo que haceros una gran petición a todos vosotros: no dejéis que vuestro dolor por Lenin se muestre en la veneración externa de su persona. No le construyáis monumentos!... Si queréis honrar el nombre de Vladimir Ilich, construid guarderías infantiles, jardines de infancia, hogares, escuelas.

30 De Enero de 1924. Nadezhda Krupskaja

¿Crees que los monumentos, en sí mismos, pertenecen a un tipo de mundo antiguo?

MYKOLA: En general, estoy de acuerdo contigo. Preferiría no tener símbolos de nuevas ideologías que sustituyan a los nuevos. Mi posición es no tocar las herencias del pasado, porque están conectadas con valores históricos, pero como artista que trabaja en espacios públicos, me encantaría encontrar más arte que no sirva a las ideologías del estado pero que produzca mensajes políticos y sociales y provoque pensamientos críticos individuales.

MARIO: Actualmente en la plaza que aparece en tu película de Jarkov, han colocado una estatua alegórica de la diosa Nike, ¿crees que esta figura alegórica está carente de ideología?

MYKOLA: Está muy conectado con la pregunta anterior, el nuevo monumento es una expresión de la nueva ideología ucraniana, debido a que en este caso la diosa Nike, simboliza la independencia de Ucrania.

"Gloria a Ucrania" es la frase que aparece en el pedestal ahora. Lo interesante acerca del contexto es que esta frase se convirtió en un lema principal de las protestas Maidán, dos años después de construir el nuevo monumento, pero el alcalde de Jarkóv que decidió hacer el monumento se convirtió en uno de los principales enemigos de los manifestantes. Durante las tensiones en Jarkóv en la primavera de 2014 este monumento fue varias veces pintadas con graffitis políticos por los activistas pro-rusos.



MARIO: Por otro lado, las esculturas de los pedestales que incluyes en tu pieza, me recuerdan a Vyacheslav Ahkunov y sus dibujos de pedestales vacíos. El granito rojo es un material concreto, un material muy utilizado en la escultura monumental del periodo estalinista. ¿Qué querías transmitir con estas piezas?

MYKOLA: me estoy acordando de otro artista de oriente medio, el kazajo Yerbossyn Meldibekov, que hizo una serie de fotografías en las que aparecía gente posando frente a una serie de monumentos. Las fotografías enseñaban los mismos pedestales, pero las esculturas habían cambiado. ¡En Kazajistán suelen cambiar las estatuas y mantener los pedestales!

En mi caso, el pedestal es en primer lugar, una metáfora de la base (con la base me refiero al pensamiento y la cultura, que son extremadamente importantes en los periodos de cambios). También son una alusión a las utopías del constructivismo soviético temprano de los años 1920 y de los periodos de cambio que le rodeaban, en contraposición a los cambios de la Ucrania de hoy.

Los monumentos suelen cambiarse unos por otros, así como los héroes son remplazados. Los héroes y símbolos nacionales no problematizan el ambiente político, pero sirven para la ideología de estado. En este contexto yo propongo mirar los pedestales no como parte de los monumentos sino como una plataforma independiente que podría proporcionar una lectura crítica.